

“Es como ser doble persona: estudiante y madre a la vez”. Experiencias de educación virtual en la carrera de Trabajo Social

Marina Arratia Jiménez
Mariela Fuentes Montoya

Resumen

En la carrera de Trabajo Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad Mayor de San Simón, la mayoría de la población estudiantil son mujeres, entre ellas existe una cantidad considerable de estudiantes que son madres de familia, casadas y solteras, con uno o más hijos, algunas trabajan y a la vez cumplen labores domésticas en sus hogares. Este artículo presenta los resultados de una investigación cuyo objetivo fue analizar las experiencias de las estudiantes madres de familia de la carrera de Trabajo Social en la educación virtual, durante la gestión 2020, en el contexto de la pandemia COVID- 19. Aborda cuatro aspectos: 1. Las condiciones de acceso y competencias tecnológicas de las estudiantes en la educación virtual. 2. El trabajo doméstico, el cuidado de sus hijos y las actividades académicas que realizan las estudiantes. 3. Las dificultades y desventajas de asumir la educación virtual desde sus hogares. 4. las percepciones sobre las facilidades y oportunidades de las estudiantes madres de familia en la educación virtual. El estudio es tipo cualitativo y está basado en cinco estudios de caso. Para la recolección de datos se usó la técnica de la entrevista vía online, esto debido a las restricciones de la pandemia COVID-19.

Palabras Claves: Educación superior virtual, equidad de género, pandemia COVID-19.

1. Introducción

La pandemia COVID 19 obligó al enclaustramiento y aislamiento de toda la sociedad, e hizo que la educación virtual se convierta en una opción forzada

para todos. Sin embargo, el impacto de la pandemia no fue igual para todos, las poblaciones en situación de vulnerabilidad sufrieron más sus efectos en cuanto a la salud y también a la situación socioeconómica. De igual forma, existió marcadas diferencias en el ámbito educativo. Una preocupación fue que los estudiantes de escasos recursos enfrentaron dificultades en el acceso a las tecnologías digitales para pasar clases virtuales. Las diferencias de género, en particular, la situación de las mujeres en la educación virtual pasó casi inadvertida, es el caso de las estudiantes madres de familia.

En la carrera de trabajo social la mayoría de la población está conformada por mujeres. El año 2019, el total de la población estudiantil fue de 1.236 estudiantes matriculados (Machaca & Pérez, 2019), de los cuales 150 corresponden al sexo masculino y **1.086 al sexo femenino**. En el grupo de mujeres existe una población considerable de estudiantes que son madres, casadas y solteras, con uno o más hijos, algunas trabajan y a la vez cumplen labores domésticas en sus hogares. Este grupo de madres universitarias se ven afectadas por la implementación de la educación virtual a raíz de la pandemia COVID-19, no solo porque enfrentan dificultades en el acceso a los medios tecnológicos, sino porque experimentan una sobrecarga de tareas en el hogar, que interfieren en su desempeño académico. No obstante, han asumido el desafío de continuar con sus estudios en la modalidad virtual.

Por ello se consideró importante investigar la situación de esta población estudiantil en la educación virtual, ver qué dificultades han enfrentado, qué estrategias han desarrollado, y cuáles fueron sus percepciones sobre esta modalidad de estudio que se tuvo que adoptar debido a la pandemia.

Este artículo fue elaborado con base al estudio realizado por Mariela Fuentes Montoya, tesista de la Carrera de Trabajo Social, hoy ya titulada.

El objetivo de la investigación fue analizar las experiencias de las estudiantes madres de familia de la Carrera de Trabajo Social en la educación virtual durante la gestión 2020, en el contexto de la pandemia COVID-19. El estudio se realizó con la participación de cinco estudiantes madres de familia que cursan diferentes semestres en la Carrera de Trabajo Social, de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad Mayor de San Simón de Cochabamba.

La metodología de investigación fue de tipo cualitativa basada en estudios de caso. A partir de este enfoque se pudo obtener datos acerca de las vivencias y percepciones de las estudiantes madres de familia, sobre sus experiencias en la educación virtual. Debido a las restricciones provocadas por la pandemia. Las técnicas de recolección de datos fueron, la entrevista y grupos focales realizados vía online. En las citas textuales que presentamos se recurre a nombres ficticios con el fin de preservar el anonimato de las participantes.

Este artículo aborda cuatro aspectos relacionados con la experiencia de las estudiantes madres de familia en la educación virtual. Estos son: 1. Las condiciones de acceso y competencias tecnológicas de las estudiantes para participar en la educación virtual, 2. La organización de actividades cotidianas en el hogar, el cuidado de sus hijos, y las clases virtuales, 3. Las dificultades y desventajas de las estudiantes madres para desarrollar la educación virtual desde sus hogares, y 4. las percepciones sobre las ventajas y oportunidades de las estudiantes madres de familia en la educación virtual.

2. Resultados

2.1. Género y educación superior virtual en el contexto de la pandemia COVID-19

En la teoría, género es entendido como construcción cultural y social, es un enfoque para revisar críticamente la identidad, los roles y las relaciones entre varones y mujeres de acuerdo a una época, contexto histórico, cultural, económico y político (Quintero, 2007). En el contexto donde se desarrolla la educación superior, el enfoque de género permite identificar y analizar las causas de desigualdades e inequidades hacia las mujeres.

Las desigualdades de género son complejas, se reflejan en la manera en que la sociedad se estructura en términos de valores culturales y normas sociales que están incluidas en un amplio espectro, en el ámbito público y también en el ámbito doméstico. Las desigualdades de género pueden crear muchas desventajas en las mujeres, sometiéndolas a la discriminación, la exclusión y a la violencia.

Diversos estudios sobre las relaciones de género en el ámbito privado, han puesto en cuestión muchos supuestos sobre el concepto y el rol de la familia en las distintas culturas como un todo homogéneo y equitativo. Uno de esos

supuestos es que el hogar está conformado por una familia nuclear de esposo, esposa e hijos/as. Otro supuesto es que el hogar funciona como una unidad básica de protección y bienestar de sus miembros (Moser, 1999). Según esta investigadora, existen estereotipos idealizados de familia, que desconocen la existencia, por ejemplo, de hogares con jefatura femenina de hogar. Igualmente, dichos estudios han puesto en duda la existencia de un tipo de familia con intereses unitarios.

Asimismo, las inequidades de género en la familia pueden crear situaciones de desventaja para las mujeres de acceso y permanencia en la educación. Entre los numerosos obstáculos que impiden a las mujeres ejercer su derecho a estudiar, obtener un diploma y beneficiarse de la educación, se encuentran: la pobreza, el aislamiento geográfico, la pertenencia a una minoría étnica, discapacidad, el matrimonio y el embarazo precoz, la violencia de género y las actitudes tradicionales relacionadas con el papel de las mujeres dentro un contexto específico (UNESCO, 2019).

Entre otras inequidades de género en la educación superior, Donoso, Montané y Pessoa (2014), se refieren a las dificultades que deben enfrentar las mujeres estudiantes en la conciliación entre tareas en el entorno familiar y laboral con las tareas de formación académica.

Cuando se enfoca el binomio género y educación superior suele trabajarse ampliamente desde el modelo de la desigualdad. Este modelo ahonda en las problemáticas y dificultades de las mujeres en las instituciones universitarias: el techo de cristal, las expectativas frustradas, el acoso sexual, la invisibilidad ante los colegas masculinos, las dificultades conciliación familia--trabajo, los procesos de exclusión en la promoción profesional, etc. (p.162)

La situación pandémica en todo el mundo paralizó las actividades académicas y el desarrollo de las clases presenciales en la educación superior. El cierre de las universidades causadas por la pandemia COVID-19 agravó las desigualdades y afectó de manera significativa a los estudiantes más vulnerables, entre ellas, las mujeres. Los efectos de la pandemia en la educación superior, particularmente en la región plantea nuevos retos, para hacer frente a un crecimiento sin garantías de calidad educativa y las inequidades en el acceso (UNESCO, 2019).

Por otra parte, entre los efectos de la pandemia en la población estudiantil está la situación de incertidumbre laboral, ya que muchas familias no perciben los mismos ingresos que en tiempos anteriores a la pandemia. La población estudiantil debe destinar más recursos para el acceso a internet en una situación donde la crisis económica afecta a todas las clases sociales, con más efecto e impacto en las familias pobres. Otras preocupaciones de los estudiantes universitarios de pregrado y posgrado fueron el aislamiento social, cuestiones financieras, y en general la ansiedad ocasionada por la pandemia mundial (UNESCO, 2020).

2.2. Acerca de los estudios de caso

Como se dijo, este estudio está basado en cinco estudios de caso de estudiantes universitarias que cursan la carrera de Trabajo Social. De acuerdo con Yin (1993), un estudio de caso es un tipo de investigación social que se caracteriza por la investigación empírica de los problemas de estudio en sus propios contextos naturales. Las estudiantes que forman parte de los estudios de caso tienen diferentes edades, algunas son casadas y otras madres solteras, el número de hijos varía entre uno y dos.

Tabla 1
Referencias de los casos

No. de caso	Nombre ficticio	Estado civil		No. de hijos
1	Noelia	Soltera		1
2	Nely	Soltera		1
3	María	Soltera		2
4	Deisy	Casada		1
5	Elena	Casada		1

Fuente: Elaboración propia.

A modo de contextualización, las historias de vida familiar de las estudiantes de la carrera de Trabajo Social que participaron en la investigación, revelan datos coincidentes sobre la situación familiar que enfrentaron en su niñez y

adolescencia, aspectos que influyeron en el embarazo y matrimonio a temprana edad. Los principales aspectos coincidentes en las historias de vida de las estudiantes son: la ausencia de las figuras paterna o materna durante la infancia, los problemas familiares, la carencia de afecto y cuidado en la infancia, la falta de comunicación y educación en la familia, las relaciones de inequidad de género en la familia, la falta de apoyo en el embarazo y la continuidad de estudios, además de la situación económica precaria. Estos antecedentes, de algún modo, influyen en la vida de las estudiantes y su situación de vulnerabilidad en la actualidad.

3. Experiencias de las estudiantes madres de familia en la educación virtual

3.1. Condiciones de acceso y competencias tecnológicas de las estudiantes madres de familias

En la gestión I/2020, el cierre de la Universidad Mayor de San Simón por el confinamiento obligatorio en el territorio nacional a causa de la pandemia COVID 19, se pasó de las clases presenciales a las clases virtuales en todas las carreras de la universidad, esta situación fue nueva para la mayoría de los estudiantes y docentes. Considerando que el sistema educativo de Bolivia no estaba preparado para implementar clases virtuales, este cambio implicó un proceso de transición y adaptación a las nuevas formas de enseñanza aprendizaje.

En particular, en las estudiantes de la Carrera de Trabajo Social que participaron en el estudio, la adopción de la educación virtual las obligó a contar con el acceso y competencias tecnológicas necesarias, vale decir, el manejo de plataformas, recursos y equipos. A partir de estas exigencias se identificó muchas carencias en las estudiantes, debido a sus bajos recursos. Se constató que el equipo con el que contaban las estudiantes para ingresar a clases virtuales es el celular y la conexión a internet es a través de tarjetas de crédito. La siguiente cita es de Elena:

P. ¿Por qué medio te conectas a las clases virtuales?

R. Me conecto por mi celular, mi computadora está en mal estado.

P. ¿Tienes los equipos necesarios para pasar clases virtuales?

R. Creo que no, solo estoy ahora con celular, en el celular también escribo en Word, entonces también es complicado (EC-01-09-2020).

El hecho que las estudiantes no cuenten con equipos y acceso a recursos tecnológicos, limita su participación en las actividades académicas y el envío de tareas correspondientes a las diferentes asignaturas. La permanencia de estas condiciones, de hecho, puede incidir en el retraso y culminación de estudios, la desmotivación, incluso el riesgo de la deserción estudiantil.

Respecto al acceso a internet, cuatro estudiantes acceden al servicio por medio de la compra directa de “megas”⁸ para activar su celular, ya que no cuentan con servicio de WIFI ⁹en su domicilio, Según la opinión de las estudiantes, el acceso a internet supone una inversión económica diaria y semanal muy elevada para su economía, ya que los paquetes de internet son insuficientes, a pesar de las promociones de teleeducación y estudiantiles de las distintas empresas, para las estudiantes significa un gasto económico extra, que fue difícil sobrellevar en medio de la pandemia. Al respecto, la estudiante María menciona: “Sí o sí tengo que comprarme las bolsas ilimitadas de 6 horas o 3 horas entonces yo también gasto más o menos alrededor de 70 u 80 Bs. por semana”. (MP-09-10-2020)

En lo que concierne al conocimiento sobre el uso de las plataformas virtuales y otros recursos tecnológicos para la educación virtual, las cinco estudiantes mencionaron que no tenían conocimientos previos, tuvieron que aprender de manera autodidacta las aplicaciones y herramientas más usadas en las clases virtuales, como: Zoom, WhatsApp, Classroom, Moodle, Google Meet. En relación a lo mencionado Deysi expresa:

La verdad me ha sido muuyy... complicado al principio porque incluso no pude entregar exámenes, tuve que estar colgada, ahora ya con esta segunda etapa ya es diferente, ¿no?, Conozco ya, uno aprende bueno yo ya he aprendido poco a poco ¿no? (DS-21-09-2020).

El desarrollo de competencias tecnológicas por parte de las estudiantes ha significado un proceso de aprendizaje que conllevó dificultades y generó

8 “Megs” en el lenguaje local significa crédito de internet.

9 Wi-Fi es una tecnología inalámbrica utilizada para conectar computadoras, tabletas, teléfonos inteligentes y otros dispositivos a Internet.

inconvenientes en la entrega de trabajos, exámenes en línea, etc. Pero, el deseo de continuar con los estudios universitarios fue un impulso para la toma de decisiones y acciones inmediatas de forma individual y autónoma.

3.2. Entre el trabajo doméstico, el cuidado de los hijos y las clases virtuales

En general, las clases virtuales desde los hogares de los estudiantes ha implicado un conjunto de cambios y adecuaciones en la vida cotidiana. Para las estudiantes mujeres, y en particular para las madres de familia, el hogar se ha convertido en un espacio de multiactividad. En su condición de mujeres, esposas, madres de familia y estudiantes universitarias, que cursan sus estudios en la modalidad virtual desde sus hogares, han asumido de manera simultánea el trabajo doméstico, el cuidado de sus hijos y las actividades académicas.

Las actividades domésticas

Las actividades domésticas que realizaron las cinco estudiantes en sus hogares fueron: aseo de la vivienda, preparación de alimentos, lavado de servicios, lavado de ropa, provisión de alimentos del mercado, entre otros. La cantidad de actividades domésticas, ha hecho que las madres de familia dediquen la mayor parte del tiempo del día al hogar y al cuidado de sus hijos. Estas tareas se combinaban con las actividades académicas, dependiendo de los horarios. La sobrecarga de tareas obligó a las estudiantes a levantarse a tempranas horas de la mañana y acostarse a altas horas de la noche.

En vista de la sobrecarga de trabajo, en todos los casos, las estudiantes madres de familia, desarrollaron diversas estrategias para optimizar el tiempo, combinando actividades, por ejemplo, realizando actividades domésticas cuando los hijos dormían o jugaban, o cuando la pareja estaba fuera de casa. Al respeto, Elena menciona:

Desde que me levanto hago varias cosas, como: tender la cama, poner el desayuno y todo lo demás. Cuando mi esposo se va, aprovecho la siesta de mi hijo, me pongo a barrer a lavar los servicios, se levanta mi bebé, ya está conmigo, allí lo pongo en su cochecito o en su andador y está conmigo allí mientras yo estoy haciendo las cosas, en esos momentos aprovecho de hacer el aseo, el barrer el patio, el barrer el cuarto, arrinconar, pero, pasado

dos días o tres días hago el aseo completo de trapear, ponerme a doblar las ropas. En esos pequeños momentos de la siesta de mi hijo es donde aprovecho de hacer el aseo lo básico, el barrido, lavado de servicios, pero generalmente siempre el bebé está conmigo, siempre me está viendo lo que estoy haciendo. (EC-01-09-2020).

Con base a los datos recogidos se hizo un inventario de las tareas domésticas que realizaron las estudiantes madres de familias, dichas tareas en la mayoría de los casos se realizaron de manera simultánea.

Tabla 2

Tareas domésticas comunes realizadas por las estudiantes

No.	Tareas	Descripción
1	Cuidado de la vivienda	Barrer la vivienda, limpiar los pisos, desempolvar, ordenar las cosas, barrer el patio, regar las plantas.
2	Cuidado de la ropa	Lavar, secar, doblar la ropa, planchar, acomodar la ropa.
3.	Cuidado de la alimentación	Comprar los alimentos, cocinar, lavar la vajilla.

Fuente: Elaboración propia.

Cuando las estudiantes no lograban realizar todas las labores del hogar debido a la falta de tiempo, los horarios nocturnos fueron aprovechados para la preparación de alimentos, por ejemplo, pelar papas, picar verduras. Sobre este tema Nely afirma:

Trataba de hacerlo todo en la noche, picar las verduras, pelar las papas y levantarme a las seis, hacer su merienda de mi hijo y que duerma, porque duerme una hora en la mañana, entonces aprovechaba y en la noche hacía mis cosas”. (NC-07-09-2020)

De igual forma, las estudiantes madres de familia se ocupaban de lavar la ropa los fines de semana, siempre y cuando no tenían clases en la universidad. María menciona: “Después que termina mi clase me pongo hacer todo a arrinconar la

casa a veces no me da tiempo para lavar digamos, en ese caso lavo la ropa los fines de semana”. (MP-09-10-2020)

Otra tarea importante que realizan las estudiantes es la compra de alimentos, que se realizaba los días de feria, dependiendo de la zona y el tiempo disponible, tal como relata Nely: “Para ir al mercado salgo en la mañana, mi mamá me ayuda a cocinar, a las 6:00 me levanto voy a la feria compro todo lo que hay que comprar, para las 7:30 estoy de vuelta, voy a comprar los días viernes”. (NT-28-09-2020)

Debemos resaltar que las tareas del hogar, como limpieza, preparación de alimentos, abastecimiento de alimentos son roles asignados únicamente a las madres de familia, esta situación es coincidente en todas las estudiantes participantes en el estudio. Para realizar todas las actividades en el hogar, ellas buscan modos de organizar su tiempo, concentrando sus actividades en las primeras horas de la mañana y por la noche. Sobre el tema de la sobrecarga de trabajo doméstico, Aywlin (2000) indica: “Las relaciones domésticas cotidianas en la familia están condicionadas por el contexto social y cultural que rodea a las personas por lo tanto se manifiesta el ámbito social en la vida de la familia” (p.13).

El cuidado de los hijos

Según el relato de las madres, el cuidado de los hijos es una actividad permanente durante el día, incluso en horas de la noche. Frente a la falta de apoyo, las estudiantes pasaban clases junto a sus hijos, así lo menciona Elena: “Cuando mi esposo se va al trabajo, yo me quedo al cuidado de mi hijito y cuando tengo clases, él está conmigo allí, frente al celular escuchando”. (EC-21-10-2020)

Las madres estudiantes se daban modos para que sus hijos no interfirieran en sus clases, por ejemplo, les daban algunas tareas, pasatiempos, juegos, alimentación, a los más pequeños, generalmente los hacían dormir después de un baño. Al respecto María explica:

Depende de la mamá, tiene que acostumbrarles a sus hijos más o menos los horarios de dormir, los horarios de comer, los horarios de jugar, entonces por mi parte, yo hago eso, ¿no? cuando yo tengo clases, digo van a dormir, les baño y les hago dormir porque tengo clases, a veces cuando no pueden dormir entonces les digo vayan a jugar sin pelear, así

explicándoles que tengo clases, ellos se van calladitos... pero trato de organizarme. (MP-09-10-2020)

Sin embargo, durante el desarrollo de las clases virtuales, las mamás estaban pendientes y supervisaban constantemente a sus hijos. En algún caso, la hija mayor se hacía cargo de cuidar al hermano menor, tratando de apaciguar su llanto durante las clases de su madre, así lo indica María en su relato: “Entonces hay días en que se pelean mis hijos... no está mi esposo también, para poderme ayudar está sólo mi hijita, ella me ayuda”. (MP-09-10-2020).

Respecto al apoyo de los familiares para el cuidado de los hijos, las cinco estudiantes que participaron en el estudio manifestaron haber estado solas la mayor parte del día, esto a causa de que la pareja estaba siempre fuera, a veces, en largas jornadas laborales, por tanto, las madres de familia no tenían apoyo durante todo el día, para realizar las distintas actividades. Aunque, en determinadas ocasiones ellas contaban con apoyo de algún familiar, así lo menciona Deysi:

Mi hermana me ayuda o mi hija se queda con mi mamá mientras voy a hacer compras, lo que se necesita para la casa... como decía mi mamá y hermana, pero casi siempre ando sola, como mi esposo es militar entonces él no está siempre aquí. (DS-29-10-2020)

Sobre este tema, Garro et al. (2020) mencionan: “La red de apoyo fundamental que tienen las jóvenes madres universitarias es su familia (madre, padre y/o hermanos) principalmente en el cuidado de sus hijos cuando ellas asisten a la universidad o al trabajo. También, tienen apoyo en el trabajo doméstico, y algunos casos en la preparación de la alimentación” (p.34). En nuestro estudio, se constata que, el apoyo de los familiares, aun sea esporádico, otorga seguridad y permite a las estudiantes pasar clases virtuales con mayor concentración y atención.

Por otro lado, el apoyo también se manifestó en la otorgación de recursos económicos como en el caso de Nely, sus padres tienen un rol importante en el apoyo económico y sustento de ella y de su hija, ante la ausencia del progenitor.

Las actividades académicas

La organización del tiempo para realizar actividades académicas es algo muy importante, por ello las estudiantes se dan modos para separar tiempos

destinados a sus estudios. Generalmente, las actividades académicas se realizaban durante los tiempos libres, cuando no cuidaban a los hijos, ya sea porque se encontraban durmiendo o jugando. De igual forma, cuando el esposo dormía o estaba ausente por motivos laborales. En estos espacios de tiempo la mayoría de las estudiantes aprovechaba para realizar sus trabajos prácticos, lectura de documentos, coordinación con grupos de trabajo, envío de tareas, revisión de plataformas, etc.

Según la opinión de las entrevistadas, el estudio requiere esfuerzo físico e intelectual, disponibilidad y dedicación de tiempo, lo cual no siempre tenían. A veces se daban modos para tener tiempo exclusivo, cuando esto no era posible realizaban tareas simultáneas, incluso de tres actividades a la vez: pasar clases, cocinar y cuidar a su hijo. Esto provocó que las estudiantes experimenten cansancio y agotamiento. Al respecto, Noelia menciona:

A veces, mi hijo duerme media hora, a veces cuarenta y cinco minutos aprovecho allí para hacer mis tareas o sino en la noche... hago las tareas hasta las diez, once, doce alguna vez hasta la una de la mañana, sí pero mayormente hasta las once de la noche, y me levanto a las seis, a veces siete de la mañana. (NC-13-10-2020).

Un aspecto coincidente en las estudiantes es que, la constante atención a la familia generó distracción y una falta de dedicación a sus tareas académicas. Esta situación provocó una falta de comprensión y tolerancia por parte de algunos docentes. Las estudiantes, con frecuencia recurrían a la ayuda de sus compañeros de las materias que cursaban, para despejar sus dudas. En relación a este tema Deysi menciona:

Tengo que preguntar a mis compañeros ¿Qué es lo que dice la licenciada? decirle que no había atendido en ese momento, hay algunos compañeros que te responden te dicen ha dicho esto, pero hay otros que no te contestan, entonces una esta perdida, Algunas veces preguntaba a la docente, le decía: “licenciada por favor, no entendí”, Por preguntar, una vez me he hecho reñir con la docente. (MP-09-10-2020).

Este testimonio muestra el desconocimiento de los docentes sobre la realidad que vivieron algunas estudiantes que son madres de familia. Para sobrellevar estos inconvenientes algunas estudiantes desarrollaron algunas estrategias, por

ejemplo, organizaban su tiempo para revisar las grabaciones de las clases que ellas realizan por cuenta propia. La siguiente cita es de Noelia:

Yo grabo las clases, por suerte algunas compañeras que han pedido que se les grave porque no tienen acceso, eso me ha salvado un momento porque en la noche es donde yo aprovecho para volver a escuchar y volver a hacer en mi cuaderno. (NC-13-10-2020)

Otra iniciativa para comprender los contenidos de la asignatura fue consultar material de apoyo en el internet, por ejemplo, videos en You Tube. En suma, la posibilidad de acceder a las clases grabadas en tiempos asincrónicos favoreció a las madres estudiantes para poder continuar con sus estudios en la modalidad virtual.

3.3. Dificultades y desventajas de la educación virtual para las estudiantes madres de familia

Según los datos ofrecidos por las entrevistadas, las principales dificultades que enfrentan son: sobrecarga de actividades, distracción en el estudio, la falta de recursos económicos y el acceso a internet.

Sobrecarga de actividades

La condición de las cinco estudiantes como madres y esposas ocasionó una sobrecarga de actividades, debido a que la mayoría de ellas no se dedica a una tarea exclusivamente sino a varias al mismo tiempo. A diferencia de las clases presenciales donde el uso del tiempo es exclusivo para pasar clases. En relación a la sobrecarga de actividades, una de las estudiantes menciona: “Si eres mamá y tienes una hija, tienes que cocinar, tienes que lavar, trabajar, yo creo que sí hay una sobre carga” (NT-28-09-2020). Por su parte, Elena ofrece el siguiente testimonio:

Es como ser una doble persona, se puede decir, el rol de una estudiante que puedas cumplir con todas las responsabilidades, y deberes también a la misma vez ser madre, implica también el cuidado de tu bebé, la formación profesional para mí es un reto, a veces difícil. (EC-21-10-2020)

La multiactividad y la sobrecarga de trabajo que recae sobre las mujeres, tiene mucha relación con la concepción cultural de los roles de género. Quintero (1997) sostiene que: “El rol del varón está enmarcado en el patriarcado, por lo

que como consecuencia se produce un recargo de trabajo de la mujer”. Esto produce un desgaste y esfuerzo físico. Por su parte, Sánchez (2013) afirma que, una sobrecarga de trabajo, que se ve fuertemente influida por las imposiciones, basadas en estereotipos y valores sociales, en torno al rol materno y el deber de la mujer, llega a provocar que las mujeres cumplan dichos roles realizando esfuerzos que pueden llevar a sobrepasar su salud física y psicológica. Estas afirmaciones coinciden con el testimonio de Deysi:

Me levanto temprano tipo 7:00 de la mañana, pongo el desayuno, preparo lo que va a comer mi hija, ella se despierta luego desayuna, yo también después lavo los servicios, ordeno un poco, a eso de las 11:00 tengo clases hasta las 12:00, 12:30 luego cocino, antes ya lo preparo algo termino de cocinar, almorzamos a las 12:30 hasta la 1:00, luego a eso de las 2:00 mi hija duerme poco tiempo en ese tiempo aprovecho de hacer mis cosas, trabajos o algo pendiente, cocino la cena, después tengo clases y me pongo hacer mis trabajos, lavo la ropa de noche, porque de día no me permite no se puede, después de lavar me voy a dormir tipo 10:00 de la noche. (DS-29-10-2020)

El caso de Deysi, muestra que las tareas cotidianas del hogar y el cuidado de su hija durante el día se combinan con las actividades académicas, ella logra organizarse con la finalidad de disponer de tiempo para pasar clases virtuales y cumplir con su rol de estudiante.

En el caso de María, ella comenta que no le quedaba tiempo para alimentarse, por eso lo hacía fuera de horarios debido a la cantidad de tareas del hogar y las clases virtuales. Esta situación es común en las otras estudiantes que participaron en la investigación, ya que con frecuencia postergan actividades personales. Esta situación tuvo consecuencias en su bienestar personal, como: la pérdida de noción del tiempo, estrés y sentimientos de soledad, tristeza y preocupación permanente.

A veces mi bebé está re inquieto y tengo que atenderlo, tengo que darle el desayuno, tengo que presentar justo una tarea hasta tal hora, mmmmm y se me va.... Yo debo organizarme bien con el uso de mi tiempo todos los días ¿no ve?, con tantas cosas pierdo la noción de los días (EC-21-10-2020).

Cuando las estudiantes debían realizar trabajos en grupo y se requería de la interacción y coordinación constante con sus compañeros, o existía plazos para entregar varias tareas, les generaba mayor estrés: “Me estreso mucho porque hay tantas cosas que hacer en la casa, las tareas, coordinación en grupos, eso sí es estresante”. (DS-29-10-2020). Por otro lado, la tristeza, soledad, preocupación, culpabilidad, impotencia y rabia fueron sentimientos que se manifestaron en las estudiantes: “Cuando ya me canso y no puedo más, a veces quiero llorar y gritar de rabia, sobre todo cuando tengo varias entregas de trabajos, cuando justo ese día la casa está desordenada, se junta todo pareciera que todo está en mi contra, me llega ese sentimiento de culpabilidad” (EC-21-10-2020).

Distracción en las clases

Otra dificultad que enfrentaban las estudiantes fue la distracción en las clases virtuales, cuando los hijos/as necesitaban atención, lloraban, se fatigaban o necesitaban alimentación, considerando que, en todos los casos, las estudiantes tienen hijos que están en la primera etapa de la niñez. Sobre este tema, María ofrece el siguiente testimonio:

P. ¿Pasas clases junto a tus hijos?

R. Sí, pero me desconcentra, no puedo entender lo que está hablando la licenciada, me pierdo, por ejemplo, una vez tuve que salir siempre afuera, porque mi hijo lloraba y se había caído de la cama, en la esquina se golpeó su nariz, entonces tuve que salir, lo dejé la clase, cuando volví a entrar no entendía lo que estaba explicando la licenciada, estaba perdida. (MP-09-10-2020)

Una estrategia que con frecuencia usaban las estudiantes en las clases virtuales era apagar el micrófono y la cámara, de esta manera podían hacer otras actividades al mismo tiempo de pasar clases. Sin embargo, ellas reconocen que esto no era favorable, ya que las distraía y tenía consecuencias con resultados negativos en su rendimiento académico.

Efectos de la pandemia en la economía familiar

El confinamiento y la educación en línea dieron lugar a que en las familias se presenten dificultades económicas. La interrupción de distintas actividades económicas en todos los sectores, el despido de sus fuentes laborales, pérdida de emprendimientos personales y la disminución de ingresos tuvo un impacto

en la situación económica de las estudiantes madres de familia. Situación que vivió María: “Mis ahorros se estaban acabando entonces no tenía para comprar tarjetas de crédito de internet, mi esposo trabajaba en una empresa eventual entonces les han despedido, la empresa cerró”. (MP-09-10-2020). El relato de Noelia es similar: “En la parte económica he tenido muchas dificultades porque lo primordial ha sido que yo he invertido en un negocio y con la pandemia todo ha quedado estancado” (NC-13-10-2020).

En el ámbito económico una dificultad que presentan las cinco personas entrevistadas es la dependencia económica que tienen respecto a sus parejas, lo cual no les permite una autonomía y toma de decisiones sobre los gastos personales que deben realizar, tal como menciona una de las entrevistadas: “En lo económico dependo de mi esposo, no cuento con ingresos propios, eso para mí es una limitación, porque no siempre puedo comprar lo que necesito” (EC-21-10-2020).

Falta de apoyo de los familiares

Otra dificultad manifestada por las estudiantes es la falta de apoyo de los familiares, ya que ellas deben asumir muchas responsabilidades solas, entre estas cuidar a sus hijos. Al respecto, una de las estudiantes menciona:

P. ¿Existen desventajas para las madres de familia en las clases virtuales?

R. Sí, tal vez, que están solas (...) están solas y no tienen el apoyo de su familia (...) cuando estás haciendo tu tarea ellos pueden cuidar un rato a tu hijo o hija y así puedes aprovechar más, pero eso no siempre existe (NT-11-09-2020).

La falta de colaboración de la familia llega ser una desventaja para las estudiantes madres de familia, ya que ellas deben dividir su tiempo entre el cuidado de sus hijos, las labores domésticas y las actividades académicas. Así refiere Deysi: “Es complicado para mí porque no siempre hay alguien que cuide a mi hija (...) mayormente estoy sola”. (DS-29-10-2020). Si bien algunas las estudiantes tienen apoyo de parientes, esto es muy ocasional, y no precisamente cuando más lo necesitan.

Dificultades en el acceso a internet

Como se dijo, una desventaja para pasar clases virtuales es el acceso a internet, 4 de las 5 estudiantes no contaban con conexión de wifi en sus domicilios,

debido a la falta de cobertura en las regiones alejadas de la ciudad donde viven o debido a la falta de recursos económicos para pagar el servicio domiciliario. Las principales dificultades que enfrentaron fueron: la poca señal y los cortes frecuentes cuando están pasando clases virtuales o pretendían descargar algún archivo. Al respecto, Elena explica: “En la zona donde vivo supuestamente es un punto ciego donde no llegan las señales de Axes, Tigo, Entel, cuando entraba a clases por zoom la señal se iba de rato en rato, era imposible pasar clases así”. (EC-01-09-2020)

Falta de consideración por parte de los docentes

La educación virtual implicó un proceso de adaptación a la nueva forma de aprender y enseñar tanto para los alumnos como para los docentes. Un problema latente es que algunos docentes consideran que sus estudiantes forman parte de un grupo homogéneo, pierden de vista que hay personas que no están en las mismas condiciones que los demás, que tienen necesidades específicas. Según la opinión de las estudiantes entrevistadas, no hubo comprensión por parte de los docentes hacia los estudiantes que no tenían recursos ni equipos para conectarse a las clases virtuales, tampoco tomaron en cuenta la situación de las madres de familia. Al respecto una de las entrevistadas menciona:

Hay docentes que no comprenden, entonces ha sido más, digamos la impotencia de decirles que tengan consideración (...) muchos no cuentan con una computadora, pero los docentes no comprenden esa realidad, yo creo que hubiera sido bueno que hagan una evaluación de la situación de los estudiantes (NC-07-09-2020).

Debido a todas estas dificultades, algunas estudiantes consideran que en la modalidad virtual no se aprende de la misma forma que en la modalidad presencial. Al respecto María comenta: “Esta modalidad virtual, considero que no es tan, tan buena porque no aprendemos de la misma manera como en la modalidad presencial”. (MP-10-09-2020). “Yo siento que en la educación virtual no asimilas todo el conocimiento que deberías, falta más comunicación con el docente” (NC-13-10-2020).

3.4. Aspectos favorables de la educación virtual para las madres de familia

No obstante, a las dificultades, las entrevistadas identificaron algunas ventajas de la educación virtual para las estudiantes que son madres de familia:

Una es la posibilidad de aprendizaje autónomo y otra es la facilidad de estar todo el tiempo al cuidado de sus hijos en el hogar.

Aprendizaje autónomo

La autonomía de aprendizaje en la modalidad virtual permitió organizar el tiempo y espacios de aprendizaje, además de desarrollar sus propias estrategias de aprendizaje. Las estudiantes pudieron realizar actividades asincrónicas viendo el tiempo que disponían, también podían organizar y decidir sus estrategias de aprendizaje: buscar información por su cuenta, grabar las clases para verlas en otro momento, tomar fotos de las diapositivas que exponían los docentes, etc.

La educación virtual permitió a las estudiantes conocer otras formas de aprender por medio de distintos recursos, como lo afirma textualmente una de ellas: “Hemos llegado a conocer diferentes maneras de estudiar, porque mediante un celular o la computadora se puede aprender sin necesidad de salir de la casa” (NT-11-09-2020).

En suma, la mayor ventaja que ven las estudiantes madres de familia es la libertad de organizar su tiempo para el desarrollo de las actividades académicas. En relación a este aspecto una estudiante señala: “Yo pienso que es más fácil la modalidad virtual porque antes cuando pasábamos presencial chocaban las materias, los docentes ahora todavía son más flexibles que permiten pasar un poquito más tarde o más temprano”. (DS-21-09-2020).

La educación virtual dio oportunidad a las universitarias de inscribirse y aprobar algunas materias pendientes. Noelia dice: “Yo pienso que la educación virtual me permitió aprovechar y tomar todas las materias que me faltaban” (NC-07-09-2020).

Mayor disponibilidad de tiempo para el cuidado de los hijos

Las entrevistadas mencionaron que en la modalidad presencial tenían muchas dificultades para dejar a sus hijos al cuidado de alguien mientras ellas iban a pasar clases a la universidad. Después de clases debían volver pronto a sus casas, sobre todo cuando dejaban a bebés de corta edad. Esta situación cambió con la modalidad virtual, las estudiantes madres podían quedarse junto a sus hijos y cuidarlos todo el tiempo, incluso mientras pasaban clases. Esta es la opinión de una de las entrevistadas:

Según yo veo tiene ventajas la educación virtual, porque estoy al lado de mis hijos, paso clases y a la vez estoy con mis hijos, estoy en mi hogar puedo estar atendiendo al docente, y puedo verlos a mis hijos (...) estoy con ellos, estoy en casa no tan preocupada como antes. (MP-09-10-2020)

El hecho de estar en casa con la familia y cuidar personalmente a los hijos representaba un alivio y menos estrés para las madres estudiantes, ya que no necesitaron dejar a sus hijos con otras personas en una institución o con la familia ampliada. En suma, las clases en línea permitió que las estudiantes pasen más tiempo con su familia en el hogar.

4. Conclusiones

En el contexto de la pandemia, la educación virtual introdujo cambios no solo en las formas de aprendizaje, sino también en el estilo de vida, sobre todo en el uso de los espacios y el tiempo en el entorno familiar. En tal sentido, una primera constatación de nuestro estudio es que la educación virtual se desarrolla en un contexto diverso y complejo. Los estudiantes conforman un grupo heterogéneo diferenciado por su condición socioeconómica, su estado civil y su relación con dependientes. Es el caso de las estudiantes que son madres de familia con niños que están en la primera infancia, cuya situación se diferencia de los demás estudiantes.

Además de las dificultades comunes entre los estudiantes de bajos recursos económicos, como el acceso a servicio de WIFI domiciliario, la falta de cobertura (en las zonas donde viven) que provoca dificultades de inestabilidad en la red e interrupciones durante las clases en línea y la falta de equipos adecuados para conectarse, las competencias tecnológicas de las cinco universitarias, al inicio de las clases virtuales eran básicas, esto fue una gran desventaja que determinó sus condiciones de aprendizaje.

La segunda constatación concierne a la multiactividad y la sobrecarga de trabajo que recae en las estudiantes. La cantidad de actividades domésticas que debían realizar en sus hogares se combina e incrementa con las actividades académicas, por lo tanto, la jornada de trabajo se extiende más de 12 horas, se inicia en la madrugada y concluye a altas horas de la noche. El trabajo doméstico y el cuidado de los hijos, consumen gran parte del tiempo. Las actividades académicas, de algún modo, se subordinan a las actividades domésticas. En

otras palabras, el tiempo para estudiar se acomoda a los momentos en que las estudiantes dejan de hacer trabajo doméstico y terminan de atender a su familia. La intensidad del trabajo doméstico depende del número de miembros de la familia y la edad de los hijos.

Para participar en actividades académicas sincrónicas, las estudiantes, de manera creativa, desarrollan diversas estrategias, recurren a la ayuda de sus parientes para que cuiden a sus hijos, hacen que sus hijos duerman, buscan alguna distracción como los juguetes, juegos en red o programas de televisión. Sin embargo, el hecho que los hijos estén cerca de las madres no permite una buena concentración y participación en las clases virtuales.

En la distribución del tiempo, las actividades académicas no siempre son una prioridad para las universitarias, lo cual es un reflejo de las relaciones en el hogar marcadas por la inequidad de género, ya que en la división sexual del trabajo, todas las tareas domésticas recaen en las mujeres, esto se constata que las múltiples tareas realizadas por las mujeres, los esposos casi no colaboran en las tareas domésticas y en el cuidado de los hijos, porque gran parte del día se encuentran fuera de sus hogares. Esto representa una desventaja en el rendimiento académicos de las estudiantes.

La tercera constatación es que, la sobrecarga de trabajo y la imposibilidad de separar tareas y asignar un espacio y tiempo exclusivo para pasar clases y para estudiar, implica una renuncia permanente a sus intereses personales. El hecho que las madres estuvieran pendientes de los hijos todo el tiempo, incluso durante las clases virtuales, además de los problemas económicos y el enclaustramiento en el hogar, provocó en las estudiantes sentimientos frustración, soledad y stress.

Por último, no obstante, a las dificultades, las estudiantes ven dos aspectos favorables en la educación virtual. Por un lado, tienen la posibilidad de desarrollar estrategias de aprendizaje autónomo, organizando sus actividades académicas de acuerdo a su disponibilidad de tiempo y necesidades. Por otro lado, la mayor ventaja que ven es la disponibilidad de tiempo para estar junto a sus hijos y la oportunidad de estudiar sin separarse de ellos.

Con base a los resultados de este estudio, una recomendación a las estudiantes madres de familia, es que comuniquen a sus docentes su situación y las dificultades que tienen en las clases virtuales. Otra recomendación es para

el plantel docente de la carrera de Trabajo Social, es importante que al inicio del semestre realicen una evaluación diagnóstica social, para conocer quiénes son sus estudiantes, qué dificultades atraviesan, de modo que puedan hacer una discriminación positiva y brindar apoyo a los estudiantes que tienen limitantes y dificultades, como es el caso de las estudiantes madres de familia.

Referencias

- Aylwin, N. (2000). *Intervención con familias: Nuevos escenarios*. Perú: CELATS.
- Donoso, V, Montané, T. A. & Pessoa, M. E. (2014). Género y Calidad en Educación Superior. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 157- 171.
- Garro, L., Roger, S., & Yogui, D. (2020). El desafío de ser madre y universitaria: experiencias de. *Espacios*.
- Machaca, G., & Perez, R. (2019). *Formación e investigación en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*. Cochabamba: Humanidades.
- Montoya, M., Castaño, N., & Moreno, N. (2016). ENFRENTANDO LA AUSENCIA DE LOS PADRES. *Colombiana de Ciencias Sociales*, 181-200.
- Morse, J. (1991). *Qualitative nursing research. A contemporary dialogue*. Salt Lake City,: In Morse, J. editors. Strategies for sampling. S University of Utah. pp. 127- 145.
- Moser, C. (1999) Violence in Colombia: building sustainable peace and social capital Washington, D.C. : The World Bank.
- Quintero, A. (1997). *Trabajo Social y Procesos Familiares*. Argentina: Lumen Humanitas.
- Quintero, A. M. (2007). *Diccionario especializado en familia y género*. Buenos Aires- Argentina: Lumen Humanitas.
- Sanchez, R. (2013). *Vivencia del rol materno en mujeres universitarias: un análisis feminista*. Chillán.
- UNESCO. (2019). *Coalición Mundial para la Educación COVID-19*. Obtenido de <https://es.unesco.org/covid19/globaleducationcoalition>

UNESCO. (2019). *Educación e igualdad de género*. Obtenido de <https://es.unesco.org/themes/educacion-igualdad-genero>

UNESCO. (2020). *Surgen alarmantes brechas digitales en el aprendizaje a distancia*. Obtenido de <https://es.unesco.org/news/surgen-alarmantes-brechas-digitales-aprendizaje-distancia>

Yin, R. (1993.). Case Study Research. *Applied social research*, Beverly Hill.